



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/45/494
11 de octubre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 86 b) del programa

**ASISTENCIA ECONOMICA ESPECIAL Y DE SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE:
PROGRAMAS ESPECIALES DE ASISTENCIA ECONOMICA**

Asistencia de emergencia a la República Islámica del Irán

Informe del Secretario General

INDICE

	Párrafos	Página
I. INTRODUCCION	1 - 4	2
II. RESUMEN Y CONCLUSIONES	5 - 6	2
III. ANTECEDENTES	7 - 10	4
IV. DAÑOS	11 - 15	4
V. SOCORRO DE EMERGENCIA	16 - 44	5
A. Actividades nacionales	16 - 22	5
B. Actividades internacionales	23 - 24	7
C. Recepción y distribución de la ayuda externa	25 - 30	7
D. Actividades del sistema de las Naciones Unidas ...	31 - 44	8
VI. REHABILITACION, ALIVIO Y RECONSTRUCCION	45 - 55	11

139.

I. INTRODUCCION

1. Habida cuenta de la grave situación causada por el terremoto que afectó a la región noroccidental de la República Islámica del Irán el 21 de junio de 1990, el Secretario General decidió el 22 de junio nombrar al Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre, como su Representante Especial para la Emergencia en el Irán Septentrional.

2. En su resolución 44/242, de 6 de julio de 1990, la Asamblea General reconoció la importancia de la cooperación internacional para mitigar la devastación producida por el terremoto e instó a todos los gobiernos, los organismos especializados y las organizaciones y programas del sistema de las Naciones Unidas, así como a las organizaciones no gubernamentales, a que brindaran asistencia generosa al Gobierno de la República Islámica del Irán para las actividades de socorro, rehabilitación y reconstrucción en las zonas afectadas. También acogió con satisfacción el nombramiento del Representante Especial realizado por el Secretario General y le pidió que presentara un informe a la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones.

3. En su resolución 1990/64 de 26 de julio de 1990, el Consejo Económico y Social manifestó su agradecimiento a los Estados, organizaciones y organismos internacionales que habían prestado o estaban prestando socorro de emergencia y pidió al Secretario General que no cesara en sus intentos de movilizar toda la asistencia posible para ayudar al Gobierno y al pueblo de la República Islámica del Irán en sus esfuerzos encaminados a rehabilitar y reconstruir las zonas afectadas. También pidió al Secretario General que incluyera en su informe a la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones una evaluación de los daños y de las necesidades de rehabilitación y reconstrucción de las zonas afectadas.

4. Este informe se presenta de conformidad con esa solicitud.

II. RESUMEN Y CONCLUSIONES

5. El terremoto, que ocurrió el 21 de junio de 1990 a las 00.31 hora local, ocasionó una extensa devastación, principalmente en las provincias de Gilan y Zanja en la región noroccidental de la República Islámica del Irán. Al 25 de junio, el Gobierno estimaba las pérdidas en 50.000 muertos, 60.000 heridos y 500.000 personas sin hogar. Todos los servicios necesarios para la vida normal de la comunidad, como los centros de salud, el abastecimiento de agua, las escuelas, etc., sufrieron graves daños y quedaron interrumpidos.

6. En el presente informe se hace una reseña de la acción tanto nacional como internacional, incluidos los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas, emprendida para hacer frente a las consecuencias del terremoto. También se exponen las necesidades y medidas planificadas para la rehabilitación y reconstrucción de la región afectada. Las conclusiones y observaciones más destacadas del informe se pueden resumir como sigue:

a) Gran parte de la devastación ocurrió en terrenos montañosos, lo cual dificultó en un principio el acceso a la zona e hizo que no se pudieran conocer con seguridad la magnitud de las pérdidas;

b) La escala y la rapidez de la intervención de las autoridades nacionales fueron muy impresionantes y acordes con la magnitud del desastre;

c) Se recibieron ofrecimientos de asistencia en escala masiva de 46 países. La necesidad de material de socorro, en especial de suministros y equipo médico, y de medios para proporcionar alojamiento era evidente y ese material se distribuyó sin tardanza. La necesidad de equipos médicos y de salvamento extranjeros no era tan obvia. Algunos llegaron sin aviso previo y otros sólo tras largas negociaciones diplomáticas. No obstante, fueron bien recibidos y pudieron utilizar su equipo y sus técnicas;

d) Los funcionarios iraníes encargados de la organización de la ayuda quedaron sorprendidos por la amplia variedad de servicios internacionales de socorro disponibles y por la presteza con que se ofrecieron al país. En el futuro, al planificar la preparación para situaciones de emergencia se debería efectuar un examen de la naturaleza y el volumen de las necesidades externas para posibles situaciones de desastres futuras;

e) El nombramiento del Representante Especial del Secretario General para la Emergencia en el Irán Septentrional se hizo con objeto de asegurar la coordinación total de la acción al nivel de todo el sistema para apoyar los importantes esfuerzos de socorro necesarios para asistir a la población afectada. El nombramiento se realizó asimismo en la inteligencia de que la eficacia de la acción dependía, en gran parte, de que se siguiera un criterio unificado que evitara la duplicación de esfuerzos y de que se estableciera una estrecha cooperación de todos cuantos participaban en la asistencia externa, en particular las comunidades, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos donantes;

f) Como resultado de la pronta reacción de las Naciones Unidas ante la situación de emergencia, el Gobierno de la República Islámica del Irán manifestó su deseo de que la participación de las Naciones Unidas en las tareas de rehabilitación y reconstrucción estuviera siempre coordinada de la misma manera que durante la fase de emergencia y expresó la esperanza de que la asistencia internacional se pudiera canalizar por conducto del PNUD;

g) En la actualidad, el PNUD, como centro de coordinación, la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre y varios organismos de las Naciones Unidas están empeñados en los diversos aspectos de la asistencia internacional en la fase de rehabilitación y reconstrucción;

h) El Gobierno iraní está preparando un plan maestro para la reconstrucción de la zona devastada. Se espera que el informe estará listo en septiembre y se cree que podrá servir como guía para la asistencia que la comunidad internacional seguirá prestando a la República Islámica del Irán con motivo del terremoto.

III. ANTECEDENTES

7. La República Islámica del Irán, tiene una superficie de 1.648.000 km², una población de aproximadamente 54 millones de personas y un producto nacional bruto de unos 1.690 dólares por habitante. Una gran parte de esa superficie es desértica y la densidad media de población es de sólo 31 habitantes por km² (1987). No obstante, en la zona afectada por el terremoto de junio de 1990 la densidad media de población es de por lo menos el doble ya que se trata de una región adecuada para el cultivo.

8. Como resultado del movimiento de las placas arábicas hacia Eurasia (hasta 16 mm por año) la República Islámica del Irán se ve afectada en gran medida por terremotos y en los 45 años pasados sufrió más de 30 terremotos de gran magnitud, que ocurrieron, en su mayor parte, más al sur, en la región de los montes Zagros o en el Makran, cerca del Pakistán. Además, la República Islámica del Irán ha sido víctima en repetidas ocasiones de desastres de otro tipo, por ejemplo, por inundaciones.

9. El 21 de junio de 1990, a las 00.31 hora local, un fuerte terremoto de magnitud 7,3 de la escala de Richter afectó a las provincias de Gilan y Zanjan, en las montañas Elburz de la región noroccidental del Irán que se extiende a lo largo de la costa suroccidental del Mar Caspio. La zona más devastada fue la cercana al centro del triángulo formado por las ciudades de Rasht, Qazvin y Zanjan, especialmente las tres poblaciones Rudbar, Manjil y Loushan, situadas aproximadamente a 300 metros de altitud en el valle de los ríos Shah y Sefik, así como varios centenares de aldeas de la zona montañosa aledaña (situadas hasta a 2.000 metros por encima del nivel del mar), donde se derrumbaron del 60% al 90% de las viviendas.

10. Según cálculos oficiales, al 25 de junio las pérdidas se estimaban en 50.000 muertos, 60.000 heridos y 500.000 personas sin hogar. En 1962 había ocurrido en esta parte del país un terremoto de proporciones similares (magnitud 7,3 de la escala de Richter) con epicentro en la región de Bu'in (a unos 100 kilómetros al sudeste de la zona afectada por el de 1990). En ese terremoto fallecieron 12.200 personas.

IV. DAÑOS

11. Como suele ocurrir después de un terremoto de gran intensidad, los primeros cálculos sólo representaban un pequeño porcentaje de las pérdidas. A media mañana del 21 de junio se decía que las víctimas ascendían a varios centenares, más tarde, a las 14.00 hora local se hablaba de 3.700 muertos y 1.350 hospitalizados. A las 20.00 horas del 21 de junio, la cifra oficial de fallecidos llegaba a 10.000 y a las primeras horas del 22 de junio a 20.000. Más avanzado el día se declaró que el total probable de muertos ascendía a 35.000 y se suponía que había más de 105.000 heridos.

12. El que en un primer momento no se pudieran conocer con exactitud las pérdidas se debió sobre todo a que los muchos desprendimientos de tierras y las difíciles condiciones para el uso de helicópteros impedían el acceso a una parte considerable

de la zona afectada. Como consecuencia, y especialmente en los pueblos de las zonas montañosas, se habían efectuado numerosos entierros no registrados antes de que llegaran los primeros equipos de socorro, mientras que en las zonas más devastadas con pocos supervivientes quedaba bajo los escombros un número indeterminado de cadáveres.

13. La zona en que fue mayor la destrucción de edificios e infraestructura comprendía las tres ciudades de Manjil (90% de edificios destruidos), Rudbar (70%) y Loushan (60%). La mayor parte de las estructuras que quedaron en pie en esas ciudades estaban tan dañadas que no se podían seguir utilizando. Resultaron gravemente dañados o destruidos centros de salud, hospitales, escuelas y todos los demás edificios y servicios públicos vitales para el funcionamiento normal de una comunidad. Los sistemas de abastecimiento de agua, electricidad y teléfonos quedaron totalmente interrumpidos en las ciudades, pese a que los pilones y los cables de alta tensión en toda la zona devastada aparecían casi intactos.

14. La destrucción en gran escala había llegado hasta aproximadamente la mitad (30 km) del valle que se extiende desde Rudbar a Rasht, pero en Rasht (unos 300.000 habitantes) no llegaban a diez los edificios altos que se habían derrumbado y los edificios más bajos (en su mayoría con tejados ligeros, a diferencia de los de Rudbar y Manjil) quedaron intactos. El depósito de agua (60 m de alto y 700 m³ de capacidad), que mantenía la presión del agua de que se abastecía la ciudad quedó destruido por completo de modo que el agua corriente faltó durante siete días, hasta que se conectaron directamente nuevas bombas entre los pozos y la red de distribución. Al este de Rasht, a lo largo de la costa, se registraron muy pocos daños.

15. En las tres ciudades de la zona más fuertemente afectada, las casas y los locales comerciales, en su mayoría de uno o dos (raras veces tres) pisos, eran construcciones de ladrillos y mortero reforzadas precariamente por estructuras metálicas. El derrumbamiento de edificios en las ciudades se debió, sobre todo, a la ruptura de malas soldaduras de las estructuras metálicas y al gran peso de los techos y, especialmente, de los tejados. En los pueblos de las montañas cercanas, donde vivía la mayor parte de la población afectada, las casas estaban construidas principalmente con bloques de lava de forma irregular asentados sobre barro seco o con ladrillos de adobe unidos con argamasa. En esos pueblos los tejados estaban hechos de gruesas capas de barro extendidas sobre juncos que se apoyaban sobre unos palos colocados horizontalmente y poco espaciados entre sí, y eran muy poco resistentes a los terremotos.

V. SOCORRO DE EMERGENCIA

A. Actividades nacionales

16. Se creó en la Oficina del Presidente un grupo de tarea de socorro para el terremoto encargado de coordinar la ayuda prestada por los diferentes ministerios del país y por el Consejo Superior de Defensa, incluidas las Fuerzas Armadas y la Guardia Revolucionaria. Dentro de cada ministerio se establecieron centros de coordinación de la ayuda, como el del Ministerio de Relaciones Exteriores, que se encargó de la asistencia internacional.

17. El Ministerio de Caminos y Transporte envió inmediatamente técnicos, cargadoras, topadoras, grúas y palas mecánicas a la zona y para el 24 de junio las principales vías de comunicación de la zona habían quedado libres de los materiales amontonados en ellas por los desprendimientos de tierras. Parte del equipo pesado se estaba utilizando para retirar los escombros procedentes de los edificios destruidos en las ciudades. El Ministerio envió también a las provincias de Gilan y Zanja desde otras nueve provincias camionetas equipadas con sistemas de comunicación sin cable para restablecer las comunicaciones con las zonas afectadas.

18. Como casi todos los servicios sanitarios de la zona afectada estaban destruidos o gravemente dañados, hubo que transportar a las víctimas del terremoto en estado grave a hospitales o dispensarios de otras zonas, situados en algunos casos a varios cientos de kilómetros de la zona del desastre. El Gobierno del Irán anunció que el 20% de las camas de los hospitales privados debían reservarse para las víctimas del terremoto.

19. Para mejorar la capacidad de transporte la compañía Iran Air estableció vuelos especiales a Rasht y, hasta el 23 de junio, había transportado a más de 3.000 personas, entre víctimas del terremoto, familiares suyos y personal de socorro. Se organizaron puentes aéreos con helicópteros que a la ida transportaban personal de ayuda y a la vuelta evacuaban a los heridos graves. A pesar de que se empezaron a utilizar helicópteros muy pronto, las adversas condiciones meteorológicas y las fuertes pendientes del terreno complicaron mucho las operaciones de salvamento y transporte aéreo. Por ese motivo fue imposible llegar a algunos de los pueblos situados en las zonas de alta montaña hasta el 23 ó 24 de junio. No obstante, el 24 de junio se estableció un nuevo campo de aterrizaje en Rudbar que hizo posible un gran tráfico de helicópteros Chinook de las Fuerzas Aéreas y helicópteros Bell más pequeños que aterrizaban o despegaban con pocos minutos de intervalo. El 23 de junio el Mando de las Fuerzas Aéreas declaró que hasta el mediodía del 22 de junio (es decir, durante las primeras 36 horas posteriores al desastre) se habían evacuado más de 6.000 heridos graves y se habían llevado 3.000 toneladas de suministros.

20. La Sociedad de la Media Luna Roja de la República Islámica del Irán desempeñó un papel fundamental enviando personal y material de socorro procedente de los recursos nacionales y recibiendo y distribuyendo el enorme volumen de asistencia internacional que llegaba al país.

21. La opinión pública reaccionó rápidamente ante la noticia del desastre y en todo el país se establecieron comités especiales de socorro voluntario para atender a las víctimas del terremoto. Se reunieron y enviaron a la zona equipos voluntarios de salvamento y grandes cantidades de ropa, alimentos, etc.

22. Es evidente que la reacción nacional al desastre fue amplísima y eficiente. En particular merece mención la rápida movilización de personal y equipo efectuada por gran número de organizaciones nacionales como las Fuerzas Armadas, la Guardia Revolucionaria, la Media Luna Roja, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Transporte, etc.

B. Actividades internacionales

23. Tras el terremoto, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán señaló a la UNDR0, el 21 de junio, que recibiría con beneplácito la ayuda de gobiernos y organizaciones no gubernamentales para socorrer a las víctimas de la zona afectada. Ese mismo día, la UNDR0 emitió el primero de una serie de 14 informes en los que se daba noticia de la situación a la comunidad internacional y se instaba a los países donantes a brindar una ayuda de emergencia generosa.

24. La respuesta a la comunidad internacional fue un ejemplo de solidaridad internacional. Al 14 de agosto de 1990, gracias a los esfuerzos de movilización de la UNDR0 se había conseguido reunir contribuciones (notificadas a la UNDR0) de organismos de las Naciones Unidas, gobiernos, organizaciones intergubernamentales, la Sociedad de la Cruz Roja y la de la Media Luna Roja, organizaciones no gubernamentales, empresas privadas y particulares por un total de 95.327.210 dólares. No menos de 46 gobiernos habían aportado ayuda de emergencia en efectivo y en especie. De esas contribuciones se confió a la UNDR0, más de un millón de dólares para socorrer a las víctimas del terremoto. (Existe una lista completa de las contribuciones registradas ante la UNDR0 que puede consultar, previa petición, quien lo desee. Contiene información sobre el donante, el importe, la descripción y la cantidad de la contribución y el organismo de ejecución.)

C. Recepción y distribución de la ayuda externa

25. Siguiendo indicaciones de la República Islámica del Irán sobre las necesidades más urgentes que planteaba la situación de emergencia, la UNDR0 envió el 23 de junio un primer avión con artículos de socorro del depósito de la UNDR0 en Pisa. Después se enviaron otros dos más, también con artículos de socorro de la misma procedencia. En total, el costo de la operación se estimó en 700.000 dólares y se pudo costear gracias a las contribuciones de los Gobiernos de Italia y del Japón.

26. Uniéndose al esfuerzo mundial para brindar asistencia de emergencia a las víctimas del terremoto, el fondo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) facilitó por conducto de la UNDR0 una subvención de 100.000 dólares para la compra de medicamentos y suministros médicos. Estos artículos se adquirieron a través del Centro de Compras y Almacenamiento del UNICEF (UNIPAC) de Copenhague y llegaron al país el 3 de julio.

27. En los momentos de mayor movimiento llegaron a aterrizar en un mismo día 45 aviones de carga con socorro de emergencia procedentes de diversos países donantes.

28. En un primer momento después de ocurrido el terremoto el Ministerio de Relaciones Exteriores pidió que toda la ayuda internacional se canalizara a través de la Sociedad de la Media Luna Roja de la República Islámica del Irán. La Sociedad de la Media Luna Roja instaló un centro de recepción en la zona militar del aeropuerto de Teherán adonde eran dirigidos todos los vuelos que traían ayuda

de emergencia y según pudo observar el representante de la UNDR0 en el aeropuerto se recibía sin demora a los aviones que llegaban, se les descargaba y repostaba y se les daba salida rápidamente para que pudieran regresar sin tardanza.

29. Después de descargadas las mercancías se cargaban de nuevo en camiones para transportarlas, a veces, directamente a las zonas afectadas para su distribución, y más comúnmente a los almacenes de la Sociedad de la Media Luna Roja para clasificarlas y registrarlas. La Sociedad de la Media Luna Roja tiene grandes almacenes cerca del aeropuerto. El centro principal, llamado "base madre de socorro de la sociedad", en el que trabajan normalmente 400 personas, tiene una capacidad total de almacenamiento cubierto de 45.000 metros cuadrados y talleres de mantenimiento para atender unos 500 vehículos. Durante el desastre se añadieron como refuerzo miembros de las fuerzas armadas y personal de otros servicios. El equipo médico y los medicamentos se llevaban a un centro independiente de adquisición de material médico para su clasificación y distribución.

30. Desde las zonas afectadas se enviaban informes sobre las necesidades de material de socorro y de medicamentos a la sede de la Sociedad de la Media Luna Roja en Teherán en donde se decidían las prioridades y la distribución. La distribución final en la zona afectada se realizaba por conducto de la Sociedad de la Media Luna Roja.

D. Actividades del sistema de las Naciones Unidas

1. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre

31. En Teherán el Representante Residente del PNUD/UNDR0 reaccionó de modo inmediato ante la noticia del terremoto, que, de hecho, se sintió fuertemente en la ciudad. Se estableció contacto con el Gobierno para determinar la magnitud de los daños y averiguar si se necesitaba asistencia externa. Todas las noticias que llegaban se comunicaban a la UNDR0 y se transmitían a todo el sistema. Durante la fase de emergencia la Oficina del PNUD, los centros de coordinación del Gobierno para la ayuda de emergencia y la UNDR0 se mantuvieron en estrecho contacto para obtener del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional una respuesta que estuviera a la altura de las necesidades.

32. La UNDR0 se movilizó rápidamente para prestar asistencia sobre el terreno para asegurar la coordinación del socorro, y, en particular, la evaluación de los daños y las necesidades. El 21 de junio la UNDR0 envió un equipo para que participara en la coordinación de los socorros dentro del país y a la mañana siguiente salieron en el primer vuelo hacia Teherán dos delegados. Nada más llegar los equipos se pusieron en contacto con el Centro de Coordinación del Ministerio de Relaciones Exteriores y con otros centros de coordinación del socorro en casos de desastre, como el de la Sociedad de la Media Luna Roja, a fin de tener una idea más clara de la situación y de las necesidades de socorro que aún no se habían atendido.

33. El 22 de junio el Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre decidió asignar una donación de la UNDR0 de 30.000 dólares para la compra local de los materiales de socorro más urgentes, como medicamentos y medios de alojamiento. El PNUD contribuyó con una donación de emergencia de 50.000 dólares para el mismo fin.

34. Tras su nombramiento como Representante Especial del Secretario General para la Emergencia, el Coordinador viajó al Irán el 25 de junio en una misión de cinco días de duración para reunirse con representantes del Gobierno y evaluar la situación sobre el terreno. Durante su estancia presidió además las reuniones de coordinación entre organismos que celebraron las entidades de las Naciones Unidas presentes en el país.

35. A fin de garantizar una cooperación estrecha y un intercambio de información entre los distintos organismos de las Naciones Unidas representados en la República Islámica del Irán, se estableció un Grupo de Emergencia Interinstitucional. El grupo estaba compuesto por representantes de la Oficina del PNUD en Teherán, la UNDR0, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR), la Oficina del Coordinador de los Programas de Asistencia Humanitaria y Económica de las Naciones Unidas relativos al Afganistán y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El 23 de junio se celebró una primera reunión y luego el grupo volvió a reunirse cada vez que llegaba nueva información importante o cuando era necesario tomar nuevas medidas en relación con las necesidades de socorro. Cuando estaba a punto de concluir la fase de emergencia se esperaba que el grupo continuara su labor para facilitar la coordinación de la asistencia internacional en la fase de reconstrucción y rehabilitación.

36. Los delegados de la UNDR0 llevaron a cabo tres misiones desde Teherán a la zona del desastre para hacer una evaluación sobre el terreno de los daños y las necesidades. En su segundo día en el país (el 24 de junio) hicieron un viaje de un día a Qazvin, Loushan, Manjil y Rudbar acompañados por altos funcionarios de la Sociedad de la Media Luna Roja y de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En cada uno de esos lugares se reunieron con las autoridades locales más altas supervivientes. La impresión general, teniendo en cuenta que sólo habían transcurrido tres días desde el desastre, fue que el esfuerzo de socorro era inmenso, bien organizado y eficaz.

37. La segunda misión de la UNDR0 sobre el terreno tuvo lugar el 27 de junio y consistió en una visita en helicóptero a la misma zona y además a Zanjan y a algunos de los pueblos de alta montaña donde la devastación había sido muy grave y donde se seguían realizando operaciones de búsqueda y de salvamento en condiciones difíciles debido a las fuertes pendientes, a los intentos vientos y a la presencia de nubes muy bajas.

38. El 29 de junio, varios altos funcionarios superiores de la UNDR0 y el PNUD emprendieron un tercer viaje, más largo a la zona del desastre para evaluar más de cerca la naturaleza de los daños sufridos por los edificios, y comprobar cuánto

había avanzado la instalación de los campamentos de socorro. En ese viaje no sólo visitaron la zona gravemente afectada sino que viajaron también río Safid abajo hasta Rasht y hacia el este, a lo largo de la costa del Mar Caspio.

39. En su sede en Ginebra la UNDRO se mantuvo en contacto con los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales donantes pertinentes y con un gran número de donantes privados (también por conducto de la oficina de la UNDRO en Nueva York) y permaneció en contacto constante con los organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, que reaccionaron rápidamente y mantuvieron informada a la UNDRO de sus actividades.

2. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

40. El UNICEF respondió a la situación de emergencia enviando el 25 de junio por vía aérea 30 toneladas de tiendas de campaña, mantas, tanques de agua, generadores, bombas, lonas, pastillas para purificar el agua y medicamentos. Poco después llegaron suministros de extrema necesidad para la fase de salvamento y la asistencia inmediata de los supervivientes, incluidas unas 150 toneladas de botiquines para casos de emergencia, plaguicidas y vacunas. La Oficina del UNICEF en la República Islámica del Irán se ocupó de que los suministros se cargaran directamente en los camiones y se entregaran en las zonas de desastre en el transcurso de pocas horas. Con las visitas sobre el terreno que realizó el personal del UNICEF a las provincias afectadas de Gilan y Zanja se confirmó que los suministros se habían distribuido y se habían utilizado bien. El valor total de la ayuda aportada por el UNICEF en la fase de emergencia ascendió a un millón de dólares aproximadamente.

41. El UNICEF envió al país un equipo para que visitara las zonas afectadas con objeto de determinar las necesidades inmediatas de madres, niños y grupos vulnerables, principalmente en cuanto a los servicios de salud y el abastecimiento de agua, y para que preparara una propuesta de un llamamiento de emergencia para atender esas necesidades. El 24 de julio de 1990 el UNICEF hizo público ese documento, junto con una película documental de siete minutos y medio de duración, con objeto de recaudar fondos. Para llevar a cabo las actividades de extrema urgencia determinadas por el equipo del UNICEF se necesitaron fondos por un total de 10.680.000 dólares.

3. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

42. A pesar de que por su mandato no entra dentro de la competencia del ACNUR participar en programas de socorro dirigidos a asistir a personas desplazadas dentro de un mismo país o a mitigar otras calamidades internas como el terremoto, el ACNUR respondió de modo inmediato al llamamiento de ayuda dirigido a la comunidad internacional por el Gobierno de la República Islámica del Irán. El ACNUR contribuyó, entre otras cosas, con mantas, tiendas de campaña y lonas para que se utilizaran en las actividades de socorro inmediato realizadas por el Gobierno y por la Sociedad de la Media Luna Roja para mitigar el sufrimiento de

miles de personas sin hogar en las provincias afectadas. Estos suministros de emergencia procedían de una partida que la Comunidad Económica Europea (CEE) había dado originalmente al ACNUR con destino al programa de repatriación en el Afganistán.

4. Programa Mundial de Alimentos

43. El PMA canalizó las donaciones bilaterales de alimentos aportados por Francia, Italia y Suiza y organizó tres vuelos para enviarlos a Teherán, donde el representante local del PMA los entregó a la Sociedad de la Media Luna Roja. El valor total de esas contribuciones, incluido el transporte, ascendió a 676.000 dólares.

5. Organización Mundial de la Salud

44. El representante de la OMS en la República Islámica del Irán fue el primer funcionario internacional que tras el terremoto llegó a la zona siniestrada, el 21 de junio de 1990, para llevar a cabo una estimación de las necesidades, como resultado de lo cual el Gobierno formuló una solicitud urgente en la que pedía a la OMS que le facilitase sus conocimientos y medios técnicos para hacer frente a la situación de emergencia. La OMS prestó asistencia de emergencia proporcionando botiquines de material médico y personal especializado de la sede y de la Oficina Regional de la OMS para el Mediterráneo Oriental para hacer frente a las necesidades de la fase de socorro de la situación de emergencia.

VI. REHABILITACION, ALIVIO Y RECONSTRUCCION

45. Inmediatamente después del terremoto el Gobierno de la República Islámica del Irán comensó a preparar un plan maestro para la reconstrucción de la zona devastada. Se calcula que ese plan estará listo en septiembre de 1990. A corto y medio plazo, la mayor parte del plan tiene como objetivo la reconstrucción de viviendas debido a la urgencia de ese problema (hay unas 500.000 personas sin hogar). El Gobierno estima que habrá que construir unas 90.000 casas y hacer obras importantes en otras 30.000.

46. El PNUD se ocupa de coordinar la cooperación internacional para la rehabilitación y la reconstrucción. En los meses de julio y agosto de 1990, el PNUD pidió a la UNDRP que organizara y dirigiera una misión pluriinstitucional con el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) en el país a fin de preparar los documentos que se necesitaban con mayor urgencia para determinar los aportes que el sistema de las Naciones Unidas debía hacer al proceso de reconstrucción, construcción y planificación de viviendas. Lógicamente esto cubría sólo una parte de la participación total de las Naciones Unidas en la labor de reconstrucción de los diversos sectores de la economía.

47. De conformidad con su mandato, la UNDRD centrará sus actividades en los trabajos de reconstrucción destinados a aliviar las consecuencias del desastre. Es decir, se ocupará especialmente de evaluar los peligros sísmicos, los riesgos consiguientes para las vidas humanas y los bienes y la adopción de medidas que permitan reducir esos riesgos.

48. Según la información de que dispone la UNDRD, entre los demás organismos de las Naciones Unidas que están contribuyendo al proceso de rehabilitación y reconstrucción, figuran: a) el UNICEF que se ocupa de la atención primaria de salud y el abastecimiento de agua para madres y niños en las zonas rurales, concediendo especial atención a los impedidos, huérfanos y personas desplazadas; b) la OMS, que está asistiendo al Gobierno a preparar un nuevo plan para el sector de la salud como parte del plan maestro de reconstrucción general que está preparando el Gobierno; y c) la OMS que está también prestando asistencia para que el país esté mejor preparado para hacer frente a los casos de desastre en el sector de la salud.

49. La misión interinstitucional encabezada por la UNDRD determinó las necesidades más apremiantes en materia de reconstrucción, teniendo en cuenta la cantidad de viviendas destruidas y el número de personas sin hogar. En el curso de sus trabajos, la misión preparó los documentos siguientes:

a) Recomendaciones para el Coordinador Residente sobre la asistencia que se requería para las necesidades de reconstrucción inmediatas;

b) Un informe técnico sobre las consecuencias del terremoto y recomendaciones para un enfoque multidisciplinario de la reconstrucción;

c) Una propuesta de un proyecto titulado "Asistencia al Gobierno de la República Islámica del Irán para la aplicación de un programa de rehabilitación y reconstrucción de emergencia tras el terremoto".

50. Esos documentos se prepararon en estrecha cooperación con todas las instituciones iraníes interesadas, y en ellos se hizo referencia especial a la Fundación para la Vivienda, que ha acumulado una gran experiencia en materia de reconstrucción y a la que, por lo tanto, se le asignó la responsabilidad general de la planificación y ejecución de la reconstrucción.

51. El primer documento mencionado, que es el más urgente, se tomará como base para la formulación de un llamamiento internacional dirigido a conseguir los materiales de construcción que se necesitan más imperiosamente. También contiene recomendaciones sobre las políticas que habría que adoptar para la reconstrucción, así como sugerencias técnicas para la construcción de viviendas antisísmicas.

52. El segundo documento es fundamentalmente técnico y tiene por objeto dar a las instituciones interesadas información técnica general sobre el modo de mitigar los peligros consecuencia de los terremotos. Estudia el riesgo de movimientos sísmicos en la región afectada, los daños causados por los terremotos y la evaluación de las pérdidas, los métodos de construcción de obras de ingeniería y de edificios, la planificación en regiones con actividad sísmica, y la producción de materiales de construcción locales.

53. El tercer documento que se preparó fue un documento de proyecto para el PNUD, ya que el Coordinador Residente consideró la posibilidad de obtener rápidamente fondos con cargo a los Recursos Especiales del Programa del PNUD para el programa de reconstrucción. El objetivo principal del proyecto es brindar al Gobierno el apoyo técnico adecuado para hacer frente a todos los problemas que podrían surgir durante la reconstrucción. Se tratará de conseguir contribuciones de los donantes para participar en la financiación de los gastos a fin de aumentar el volumen de actividades de asistencia técnica y la entrega de equipo.

54. La Oficina del PNUD en Teherán finalizó el documento de proyecto mencionado anteriormente y lo presentó a su sede para su aprobación al final de agosto de 1990. La UNDRR espera poder participar de manera adecuada en el proyecto para velar por que se tengan plenamente en cuenta los elementos que puedan servir para mitigar las consecuencias de los terremotos. El sistema de las Naciones Unidas se ha dirigido a los donantes a fin de pedirles ayuda para mejorar la calidad y velocidad de producción de los materiales de construcción.

55. Por último, el sistema de las Naciones Unidas espera poder contribuir a los esfuerzos de reconstrucción en todas las fases de su ejecución y en todos los niveles dentro del país (nacional, regional y local). Quedó profundamente admirada por la dedicación y eficiencia de las autoridades de la República Islámica del Irán y está convencida de que el programa de reconstrucción se completará con éxito en los dos años previstos.
